



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al participar de la conmemoración del  
aniversario 85° de CORFO**

Santiago, 14 de mayo de 2024

Muchas gracias a todas y a todos los presentes.

Entiendo que José Miguel lo dijo, pero me excuso por haber llegado atrasado. Estuvimos en la mañana en el Aniversario de la Cámara Chilena de la Construcción, con un discurso que me sorprendió para bien el nivel de convergencia que teníamos respecto a las propuestas para hacer crecer a Chile y la valoración que había del reciente acuerdo para tener un fast track en materia de Pacto Fiscal. Y, después, tuvimos la ceremonia de Aniversario de Carabineros que, como ustedes saben, fue pospuesta, era el 27 de abril ese día fue el vil asesinato de tres carabineros en Cañete y, por lo tanto, tuvimos la ceremonia hoy, que fue un poquito más larga de lo esperado. Por eso llegué tarde, pero alcancé a escuchar creo la parte sustantiva de las palabras de José Miguel.

Quiero saludar a todos los trabajadores y trabajadoras de la CORFO a lo largo de Chile en sus 85 años. A los que han creado y han sido parte de la Corporación de Fomento de la Producción. A su vicepresidente ejecutivo, José Miguel Benavente, me alegra mucho haberte elegido por consejo, además, de Nicolás Grau cuando estábamos armando el Gabinete y el Gobierno fue de las muy buenas ideas de las que me enorgullezco a estas alturas. Por cierto, a los emprendedores y empresarios que hoy nos acompañan.

Es un tremendo simbolismo que estemos conmemorando los 85 años de la CORFO, relevando su rol en el desarrollo de emprendimientos que son innovadores.



Antes de continuar, me gustaría dispensar de la presencia del ministro de Economía, Nicolás Grau, porque tiene que partir volando al congreso, negociar y llegar a acuerdo en materia de la Reforma de Permisos. Vaya Ministro para que llegue a la hora y qué le vaya bien.

Lo que José Miguel aquí planteó y alcancé a escuchar, pero, además lo que conozco de la pega que ha estado realizando la CORFO es tremendamente estimulante porque, además lo que se daba cuenta recién en el convenio que se acaba de firmar, nos acerca y nos trae un vistazo de lo que hace quizás poco tiempo pensábamos era el futuro y hoy es claramente el presente.

Los logros en las aplicaciones de la robótica y la inteligencia artificial en el campo de la salud, con además excelentes resultados como el testimonio que escuchábamos de Isidora. Y esto lo ha logrado una empresa chilena que ha sido apoyada en sus distintas etapas por CORFO y debemos sentirnos orgullosos por ello. Felicitaciones a los que han estado trabajando en aquello. De verdad, es un orgullo lo que ha hecho Levita Magnetics y lo que está representándonos de alguna manera también a nivel mundial.

Pensemos un poquito en la trayectoria de la CORFO, ¿qué estaba pasando en Chile hace 85 años? Hace 85 años había templado muy fuerte en Chile como la naturaleza nos tiene acostumbrados -perdón la digresión, pero hay una canción no tan conocida, pero muy hermosa de Violeta Parra que se llama "Puerto Montt está temblando", que se las recomiendo y que habla del terremoto de Valdivia de 1960-, el terremoto de Chillán de 1939. Por eso, se llaman Chillán y Chillán Viejo, son dos comunas distintas porque Chillán Viejo es el Chillán original que estaba antes del terremoto y que fue prácticamente destruido en su totalidad. Y Chillán, en ese momento, representa lo que había pasado en muchos lugares del centro sur del país en 1939.



Y el presidente Pedro Aguirre Cerda en esa época había sido parte. Él era profesor y, además, ingeniero comercial, uno de los primeros ingenieros comerciales de la Universidad de Chile. El país llevaba más una década discutiendo sobre lo que se llamaba en ese momento “la cuestión industrial”, también a propósito de la crisis de 1929, del crack de la Bolsa en Estados Unidos. De esto se sabe poco, pero Chile fue uno de los países más golpeados por el crack bursátil de 1929, por varios motivos, pero principalmente por la dependencia del salitre y la creación del salitre sintético en Alemania.

Chile estaba en una situación muy, muy difícil y, además, experimentando cambios políticos importantes. Recordemos el largo proceso de la Constitución de 1925 hasta su implementación de 1932 en adelante, un proceso de alta convulsión social. Y el presidente Pedro Aguirre Cerda había escrito premonitoriamente un libro que se llamaba “El Problema Industrial”, donde había reflexionado sobre el significado que podía tener para Chile la creación de un organismo especializado y exclusivamente dedicado al fomento productivo.

A Pedro Aguirre Cerda se le recuerda por muchas cosas, por la frase que no es de él y que es también un malentendido histórico, de “Gobernar es Educar”, que la implementó como programa de gobierno, pero que es previa del pensador del siglo XIX, Valentín Letelier. Y por otros motivos, por la creación de la CORFO.

Escribió Pedro Aguirre Cerda en este libro y cito: “No tenemos pues porqué temer el porvenir si con los ejemplos que a diario recibimos y la naturaleza que poseemos, nos unimos todos con elevado espíritu patriótico y con fe en la ciencia, con perseverancia y un noble sentimiento de solidaridad nacional, emprendemos la obra de nuestro engrandecimiento”.

Y así fue. La CORFO del siglo XX creó infraestructura en Chile y le cambió la cara al país. Fue parte de una negociación difícil porque había



mucha resistencia por parte de los sectores más conservadores en ese momento. Hubo ahí una discusión importante también respecto de qué es lo que pasaba en el campo y la sindicalización campesina se postergó un par de décadas, pero se empujó justamente la industrialización y el rol del Estado en aquello.

La CORFO del siglo XX creó infraestructura en Chile y no solamente construyó patrimonio, sino también introdujo nuevos conocimientos y tecnologías avanzadas para su época y así nacieron empresas estratégicas como ENDESA, ENAP, SOQUIMICH, IANSA, Laboratorios Chile, MADECO, Chile Films, entre otras, al alero de la CORFO. La CAP también, que ha estado en el debate en el último tiempo y donde con argumentos técnicos el Ministerio de Economía se la jugó muy fuerte para poder sostener también a Huachipato, en particular.

Esto fue muy importante para el desarrollo de Chile y para el desarrollo de muchas regiones y los lugares donde se creaban estas empresas. Soy magallánico y la importancia que tuvo la ENAP en la historia de la región y en la potencia para Magallanes fue fundante. Mi abuelo Luis Pedro Boric Crnosija, que nació en 1908, hay una foto suya a caballo con el “Pulpo” Simian, estuvo cuando se descubre el primer chorro de petróleo, en Manantiales, en 1945. A partir de ahí, esta empresa que se llamaba Minas y Petróleos se transforma en la ENAP, desata y genera el desarrollo en la Región de Magallanes y así en otras provincias.

Es lo que estamos pensando también, por ejemplo, con la industria del hidrógeno verde y la conversación de cómo eso se engarza con crecimiento sostenible de las ciudades, que es tremendamente importante, que esto sea con la comunidad, no en contra de la comunidad, que sea para la comunidad y no a costa de la comunidad.

Y quiero destacar que, hoy, a 85 años de la fundación de la CORFO, hoy en un gobierno de alianza entre la izquierda y la centroizquierda, un gobierno progresista, tenemos una nueva industrialización y la



recuperación de la capacidad productiva del país, en alianza público-privada, con un rol del Estado emprendedor, como decía José Miguel, en la visión estratégica de hacia dónde va Chile. No partiendo de cero, sino tomando políticas de Estado como es, por ejemplo, la política en materia energética o la política en materia de hidrógeno verde.

Por eso, creamos el Comité de Hidrógeno Verde, que preside la expresidenta Bachelet, y que está integrado por diferentes personas, como por la científica Cristina Dorador o por el exministro de Economía, Juan Carlos Jobet.

Hoy, además, tenemos motivos concretos para celebrar porque esto no es un discurso respecto de grandes obras pasadas o grandes obras futuras, es ahora. Lo veíamos recién, se acaba de firmar un acuerdo entre el Hospital San Borja y la empresa Levita Magnetics para el uso de brazos robóticos quirúrgicos en las especialidades de urología, cirugía digestiva, coloproctología y ginecología. Es el segundo hospital de la red pública que va a operar con esta tecnología y es un acuerdo inspirador porque habla de cómo proyectos que han nacido en Chile y que, con el debido apoyo público, pueden prosperar y diseminarse por el país, y representarnos orgullosamente en el extranjero.

La tecnología que ha desarrollado esta empresa queda a disposición de la red de salud pública para el beneficio de todas y todos los chilenos en un hospital público.

Este acuerdo da cuenta del retorno económico y social de la inversión del Estado en el desarrollo de empresas de base científica-tecnológica. Esto es tremendamente importante porque es algo que cuesta mucho medir. Hay discusiones de cuando el Estado invierte, pero esto no se puede pensar solamente desde la perspectiva de cuánto gana de vuelta de manera inmediata, sino de cuál es el retorno económico y social.



Mencionábamos a Chile Films, cuando se invierte en cultura, también, esto no se mide solamente en la plata que se recolectó en la venta de la taquilla, sino en cómo la industria cultural y cómo la identidad de Chile se posiciona en Chile y en el mundo, cómo en un momento de globalización, de tendencias hegemónicas muy grandes donde la cultura propia pareciera aplastada, se refuerza. Esa perspectiva de la inversión pública también tiene que estar presente.

Volviendo a Levita, es un tremendo orgullo saber que una empresa chilena como esta es reconocida como una de las 10 más innovadoras del mundo. Felicitaciones no solamente por el aporte que hacen en salud, sino también por el camino que están abriendo para Chile en su camino al desarrollo, de verdad.

Hoy tengo el honor de anunciar la creación del Startup Campus que busca ser un espacio de colaboración entre el mundo público y privado para el desarrollo del emprendimiento de base científica-tecnológica porque queremos impulsar el talento chileno.

Y me alegra que esté aquí con nosotros la rectora de la Universidad de Chile, Rosa Devés, porque el vínculo con nuestras universidades es fundamental para poder impulsar estas iniciativas.

Este es un proyecto de CORFO, el de Startup Campus, que va a ser ejecutado por la Fundación Chile. Por eso, está aquí Pablo Zamora. Muchas gracias por la pega, Pablo, y por la experiencia que, desde tu juventud, has puesto en estos proyectos. La Fundación Chile va a aportar con más de 40 años de experiencia para avanzar en el objetivo de posicionar a nuestro país como uno de los principales hubs de innovación y tecnología de la región. Para esto estamos destinando más de US \$10 millones que van a ser financiados con los recursos del litio porque el litio, con la Estrategia Nacional del Litio, está al servicio de Chile y de su gente.



Esto es ser hub tecnológico no es al aire. Lo que anunciamos hace poquito de la concreción del Cable de Humboldt donde vamos a crear el primer cable de fibra óptica submarina que va a unir el hemisferio sur entre América Latina, desde la Región de Valparaíso hasta Oceanía, es una muestra patente de aquello.

Gracias a iniciativas como ésta, como el Startup Campus, vamos a apoyar a más de 200 startups de alto potencial de crecimiento durante los primeros cinco años de ejecución del proyecto, lo que significará un tremendo aporte a la innovación, competitividad y productividad de nuestra patria.

Pero, ojo, de las 200 empresas que se apoyen no todas, seguramente, van a ser tremendamente exitosas y rentables, hay algunas que pueden fracasar en el camino. Eso es parte del proceso. Entonces, cuando se emitan en el futuro los juicios, pido que se tome en consideración aquello. Cuando el Estado se involucra en estas materias también está asumiendo un riesgo y el fracaso de algunas de las iniciativas es parte del aprendizaje y se tiene que considerar como una inversión. Porque en una sociedad tan exitista pareciera difícil decirlo, pero del fracaso también aprendemos. Por lo tanto, no tiene que ser considerado necesariamente como tal.

En definitiva, hoy estamos celebrando el rol histórico de la CORFO por su historia y por su futuro, y estamos proyectando a nuestro país como un actor clave en los desafíos que conlleva el desarrollo productivo, sostenible e inclusivo del 2024 con la CORFO como motorcito de este nuevo empuje del Estado.

El gran desafío de nuestra época y como generación es la emergencia climática y la supervivencia de nuestro planeta. Y CORFO es un tremendo aliado en grandes proyectos que nos abren a enfrentar esta emergencia, como es la industria del litio y el hidrógeno verde donde participa a través de los Comités CORFO.



Chile tiene un tremendo potencial porque, a diferencia de otros países, la transformación y la descarbonización de nuestra matriz energética y el ser carbono neutrales, que son dos cosas distintas, a veces se confunden, es una oportunidad en materia de inversión y de crecimiento para Chile. Por eso, me revelo profundamente, lo decía recién en la Cámara Chilena de la Construcción y también en la ENADE, a los pronósticos pesimistas que auguran un crecimiento promedio de 2% en los próximos 10 años para Chile. Digo que no, Chile puede más.

Y para eso tenemos que reformar nuestra institucionalidad. Por eso, el ministro Grau se fue corriendo al Congreso porque va a lograr sacar adelante ese proyecto antes de septiembre, cóbrennos la palabra a mí y al Congreso para poder sacar esos proyectos dentro del fast track legislativo del Pacto Fiscal, pero también por el potencial que tenemos y por el conocimiento que generan nuestras universidades.

Y donde también tenemos que poner ojo en otras cuestiones como la educación técnica profesional. Le decía a mi equipo que a fines de este año no quiero ir tanto a las graduaciones tradicionales, me interesa ir a graduaciones de liceos técnicos profesionales en regiones y también acá en Santiago, porque ahí hay un potencial tremendo que siento que no estamos aprovechando en toda su capacidad.

En el 85° aniversario de CORFO, Chile se encuentra en una encrucijada de su historia, encontrar su propio camino al desarrollo y no repetir lo que repetir lo que Aníbal Pinto Santa Cruz anticipara en su libro “Chile, un caso de desarrollo frustrado”, donde decía que, si no ampliábamos nuestra capacidad productiva y, por lo tanto, la redistribución de la riqueza que existía en nuestro país, íbamos a sufrir un atentado a las condiciones esenciales de la democracia. Desgraciadamente, terminó siendo así un par de décadas después.





En Chile hoy tenemos una nueva oportunidad en materia de desarrollo, industrialización y productividad, y también para que esos recursos se distribuyan de manera justa entre nuestro pueblo.

Ayer, tal como hoy, la CORFO fue, es y será una gran palanca para abrir paso a un futuro de esperanza y grandes logros. Estoy seguro de que esta institución tiene una de las llaves para el progreso de Chile, para crear nuevos polos industriales en las regiones, para generar una industria que sea sostenible y equitativa, donde lo fundamental va a ser la creatividad, la innovación y la audacia, porque Chile puede más y juntos podemos más.

Muchísimas gracias.